

LOUIS ARTEHUSER

Escritos sobre la historia
(1963-1986)



PÓLVORA
EDITORIAL



DOBLE CIENCIA
Editorial



ESCRITOS SOBRE LA HISTORIA
(1963 - 1986)

Título original: *Écrits sur l'histoire, 1963-1986*
© Presses Universitaires de France, 2018



De la presente edición:

© **Pólvora Editorial**, 2019
Av. Luis Thayer Ojeda 95, of. 510
Providencia, Santiago de Chile
www.polvoraeditorial.cl

© **Doble Ciencia Editorial**, 2019
Av. Apoquindo 6410, of. 605
Las Condes, Santiago de Chile
www.dobleciencia.cl



ISBN impreso: 978-956-9441-31-8
ISBN digital: 978-956-9441-71-4

Primera edición

Diseño y portada: Camila González S. | ilacami.com

Cuando la sombra de la dictadura dejó de ser una sombra.

Diagramación digital: ebooks Patagonia
www.ebookspatagonia.com
info@ebookspatagonia.com

LOUIS ALTHUSSER

ESCRITOS SOBRE LA HISTORIA
(1963 - 1986)



Índice

Nota sobre la traducción castellana

Nota de edición

[Una conversación sobre la historia literaria] (1963)

Nota suplementaria sobre la historia (sin fecha: ¿1965-1966?)

Sobre la génesis (1966)

[¿Cómo algo sustancial puede cambiar?] (1970)

Para Gretzky (extracto) (1973)

Proyecto de respuesta a Pierre Vilar (sin fecha: ¿1972? ¿1973?)

Libro sobre el imperialismo (extractos) (1973)

A propósito de Marx y la historia (1975)

Sobre la historia (1986)

Nota sobre la edición castellana

Esta obra es la traducción al castellano de los *Écrits sur l'histoire* (1963-1968), publicados por las Presses Universitaires de France (PUF) en 2018 con el establecimiento y las anotaciones de G. M. Goshgarian. Se trata del penúltimo de la veintena de volúmenes de escritos inéditos de Althusser aparecidos desde 1992 hasta la fecha (el último trabajo de esta serie, *Que faire?*, aparecerá próximamente publicado como coedición por estas mismas casas editoriales). Esta traducción castellana incorpora, además, algunas notas al pie de la versión inglesa. Hemos accedido a ellas gracias a que Goshgarian, editor de los *Écrits* y traductor de los mismos al inglés, ha tenido la gentileza de poner a nuestra disposición un manuscrito de la versión inglesa en la cual incorporó algunas precisiones y correcciones a su trabajo de edición. Hemos añadido algunas sugerencias de nuestra propia factura, que pueden reconocerse fácilmente en el texto a través de la indicación “[N. de los T.]”. Respecto a las notas de edición, que reponen textos y contextos del pensamiento althusseriano, nuestra versión brinda, siempre que así fue posible, las referencias a las versiones castellanas más autorizadas. En general, hemos tenido en cuenta la terminología corriente de las traducciones de Althusser y las de aquellos autores con los que dialoga en este texto, en especial Marx y Lenin, siguiendo las ediciones indicadas en notas al pie de página. En unos pocos casos en que lo consideramos indispensable, hemos comentado la traducción en una nota al pie. Todos los textos de la colección *Escritos sobre la historia* aparecen ahora por primera vez en castellano, con excepción de “Para Gretzky”, que tuvo una edición castellana cuya historia y

particularidades se narran en la “Nota de edición”, y “Sobre la génesis”, que apareció en 2014 en el número 2 de *Décalages. An Althusser Studies Journal*, traducido por Juan Pedro García del Campo. Hemos consultado con provecho ambas versiones. Al final de esta edición el lector encontrará un índice de nombres preparado especialmente para la versión castellana, que creímos oportuno incorporar para facilitar la consulta del texto.

La traducción de estos trabajos ha demandado el esfuerzo de un conjunto de personas. Carolina Collazo tradujo el “Libro sobre el imperialismo”; Marcelo Starcenbaum tradujo “Para Gretzky”, “Proyecto de respuesta a Pierre Vilar”, “A propósito de Marx y la historia” y “Sobre la historia”; yo mismo traduje “Una conversación sobre la historia literaria”, “Nota suplementaria sobre la historia”, “Sobre la génesis”, “¿Cómo algo sustancial puede cambiar?” y la “Nota de edición”. La coordinación del trabajo y la revisión general de las traducciones estuvieron a mi cargo. He contado con la invaluable ayuda de G. M. Goshgarian, quien ha respondido con la mejor disposición a un sinnúmero de consultas. Marcelo Rodríguez y Lucas Sánchez fueron los responsables del establecimiento del manuscrito consolidado. Gustavo Sánchez asumió la difícil tarea de corregir dicho manuscrito intentando, en lo posible, ser fiel al carácter inédito de los textos, mientras que Carlos Britos, Claudio Costales y Felipe Pereyra Rozas han colaborado en el arduo trabajo de ubicar las referencias castellanas siguiendo las ediciones francesa e inglesa. Estos dos últimos, además, han revisado las referencias en nota a pie de página y confeccionado la bibliografía y el índice onomástico. Las notas de los traductores han estado a mi cargo.

PEDRO KARZMARCZYK,
MAYO DE 2019

“El historicismo es la política a la zaga de la historia,
la política de los comunistas
a la zaga de la historia burguesa”

LOUIS ALTHUSSER,
NOTA MARGINAL SOBRE UN BORRADOR
DE SU PRESENTACIÓN DE LA COLECCIÓN *POSICIONES*,
23 DE ABRIL DE 1976

“¿Qué es el historicismo sino
la expresión filosófica del oportunismo político,
su punto de honor y su justificación?”

LOUIS ALTHUSSER,
CARTA A LOS CAMARADAS ITALIANOS,
28 DE JULIO DE 1986

G. M. Goshgarian agradece a Nathalie Léger (directora general del Institut mémoires de l'édition contemporaine, Imec) y a todo su equipo, a François Boddaert, Jackie Épain, Luke Épain, Peter Schöttler y Laurie Tuller.

Nota de edición

por G. M. Goshgarian

A no ser por una semi excepción, Louis Althusser no publicó ninguno de los textos sobre la historia aquí reunidos: cuatro pequeñas notas que precisan diversos aspectos de su teoría del tiempo histórico; la respuesta a una crítica amigable a su concepción de la ciencia de la historia, publicada por un historiador marxista de renombre, Pierre Vilar; la transcripción de una discusión informal sobre las premisas de una aproximación marxista a la historia literaria; una definición del historicismo redactada a pedido de un periodista filósofo soviético; el texto de lo que parece haber sido una conferencia o un curso sobre “Marx y la historia”; y, en el centro de esta colección, una teorización sobre el capitalismo mundializado titulada “Libro sobre el imperialismo”, que es también uno de los textos fundadores del materialismo del encuentro althusseriano.

Se trata de esbozos y bosquejos, de observaciones orales lanzadas imprevistamente y que fueron registradas por una feliz coincidencia, de notas destinadas a un pequeño círculo de iniciados. Los manuscritos que sirvieron de base a esta publicación están disponibles en los archivos de Althusser conservados en el Institut mémoires de l'édition contemporaine (Imec) en Saint-Germain-la-Blanche-Herbe, próximo de Caen. A juzgar por su aspecto material, “Marx y la historia” es el único de estos textos que ha sido verdaderamente revisado. Los manuscritos de los otros ocho escritos inéditos que se encontrarán en este volumen

no han sido más que ligeramente retocados, en contraste con la mayor parte de los escritos póstumos althusserianos que han aparecido en los últimos veinticinco años, un buen número de los cuales fueron tan fuertemente retrabajados que algunos pasajes son difíciles de descifrar. Queda al lector concluir si se debe otorgar un carácter secundario a estos trabajos dejados de lado por su autor. A su biógrafo le toca esclarecernos sobre las circunstancias contingentes de su génesis, de las cuales no sabemos casi nada.¹ Nosotros nos conformaremos con proveer algunas observaciones sobre el estado de los manuscritos y su datación, añadiendo, para el “Libro sobre el imperialismo”, una página o dos sobre la forma de publicación a la que Althusser parece haberlo destinado antes de dejarlo relegado en un cajón, y para la respuesta a Vilar, algunas palabras sobre la historia del diálogo inacabado entre los dos hombres.

La conversación sobre la teoría de la historia literaria que abre esta colección es, más precisamente, un monólogo de más de diez mil palabras dividido en tres por las preguntas de un interlocutor no identificado. La evidencia interna muestra que este discurso data de 1963, aunque Althusser, al organizar sus archivos, haya fechado la transcripción dactilográfica en 1965. La grabación no está inventariada en el Imec y nosotros tampoco la hemos podido encontrar, pero no hay motivos para inquietarse por esta ausencia de original, ya que el documento que lo reemplaza testimonia un esfuerzo por reproducir las declaraciones pronunciadas con una fidelidad rayana al fetichismo. Como prueba están las palabras con las que comienza, escritas a mano y, por lo tanto, no retomadas en nuestra edición: “es un poco tonto, evidentemente, grabar una cosa como ésta sin haberla preparado”, observación fuera de los límites del texto que señala ostensiblemente el carácter improvisado de las reflexiones así recogidas como para que se las tome al pie de la letra. Si lo que sigue a continuación sugiere que se

trata, de hecho, de un discurso cuidadosamente preparado de principio a fin y hasta en sus menores detalles, la coquetería del disparo inicial se continúa en un cierto descuido lingüístico que, inofensivo en la oralidad, es más incómodo en un escrito. Sin despojarlo de su carácter informal, hemos en consecuencia tomado ciertas libertades editoriales con el texto de la transcripción, en particular eliminado un número considerable de repeticiones, palabras de relleno y otros tics del lenguaje althusseriano. También, a la espera del eventual descubrimiento de la grabación, y en la medida en que algunas anotaciones manuscritas que aparecen en la transcripción no son de Althusser, nos hemos tomado la licencia de corregir un cierto número de locuciones enigmáticas atribuibles sin duda a los errores de transcripción. Cuando tales transcripciones se prestan a discusión, las hemos puesto entre corchetes y hemos suministrado la lectura de la transcripción en una nota a pie de página. Así, hemos sustituido “tiene un estatuto” por “es decir un rechazo”, y “él piensa que la palabra está en la cosa” por “él [Roland Barthes] piensa que lo bello está en la cosa”, poniendo en una nota, en ambos casos, la lectura rechazada. En contraste, el reemplazo de “*penser à un certain type d’histoire*” [“pensar en un cierto tipo de historia”] por “*penser un certain type d’histoire*” [“pensar un cierto tipo de historia”] no ha sido señalado. La división del texto en capítulos y su título es de nuestra factura.

Además de las pocas modificaciones que acarrearán, los manuscritos de las cuatro notas no presentan ninguna particularidad distintiva. La fecha de la que parece ser la más antigua, la “Nota suplementaria sobre la historia”, es incierta. Althusser aporta precisiones sobre su teoría de la temporalidad histórica elaborada en una de sus contribuciones a *Para leer El capital*,² lo que permite pensar que hizo circular esta nota entre sus coautores luego de haberse repuesto, a comienzos de 1966, de la depresión

que lo había inmovilizado luego de la aparición de esta obra colectiva en noviembre de 1965. “Sobre la génesis”, estando fechada su redacción el 22 de septiembre de 1966, aporta otra precisión, materialista aleatoria *avant la lettre*, al mismo concepto de heterogeneidad del tiempo histórico. Este texto toma su punto de partida en una carta de Althusser que no ha sido identificada con certeza.³ “¿Cómo algo sustancial puede cambiar?” (el título es de nuestra factura), estando fechada su redacción el 28 de abril de 1970 y sin otra modificación que la corrección de un error de tipeo, presenta el aspecto de un texto mecanografiado puesto a punto y destinado a ser enviado al tipógrafo, cosa que con certeza no era así, puesto que la publicación de este pequeño texto profético probablemente le habría valido a su autor —que para esa época estaba decidido a permanecer— la expulsión del Partido Comunista Francés. “Sobre la historia”, fechado el 6 de julio de 1986, fue redactado con una mano temblorosa en una clínica psiquiátrica en Soisy-sur-Seine. Junto con “Retrato de filósofo materialista”, es una de las últimas reflexiones filosóficas althusserianas.⁴ “Sobre la génesis” ha sido objeto de una reciente publicación en línea.⁵ Lo mismo ocurre con el proyecto de respuesta a Pierre Vilar, redactado probablemente en 1972 o 1973 y aparecido en 2016 con una versión descargable de la crítica que lo suscitó: *Historia marxista, historia en construcción. Ensayo de un diálogo con Althusser*.⁶ Destinado originalmente a ocupar un lugar en una colección que Pierre Nora y Jacques Le Goff editaron en 1974, esta crítica fue probablemente publicada en la revista de los *Annales*⁷ por el pedido “entusiasta” de Le Goff, como lo recordará Pierre Vilar casi quince años más tarde en una entrevista que testimonia el espíritu con el cual Althusser redactó su respuesta: “Historia marxista...” “no es un artículo ‘*contra Althusser*’, es un *intento de diálogo con él*. Yo le he mostrado el manuscrito al propio Althusser, quien

me ha dado su plena conformidad: ‘Ahí tene mos el punto de vista de un historiador, me ha dicho, este historiador reacciona ante la acusación de ‘caer en el historicismo’; y sospecha que un poco yo ‘he caído en el teoricismo’; de un lado el filósofo, de otro un practicante de la historia; Marx es tal vez el único hombre que ha intentado ser las dos cosas: ¡discusión útil!’. Yo noté, por mi parte, cuando Le Goff me pidió el artículo para los *Annales*, que era la primera vez que ellos imprimían el nombre de Althusser, mientras que lo primero que me pedían, de Atenas a Granada y de Lima a Berkeley era: ¡háblenos de Althusser! Para una revista multidisciplinar y ‘a la moda’ era paradójico (o muy fácilmente explicable)”.⁸ Este testimonio es confirmado por la dedicatoria de la separata del artículo de Vilar, conservada en los archivos del filósofo: “Para Louis Althusser, que gentilmente ha comprendido mi intención, este ‘ataque’ que es en realidad una defensa común. Afectuosamente, P. Vilar”.⁹ ¿Dejó Althusser su “proyecto de respuesta” inconcluso? Ni el aspecto físico del texto mecanografiado ni su contenido prueban tal cosa. Uno puede preguntarse si Althusser no tenía la intención de hacer publicar tal cual este pequeño escrito en los *Annales* junto con el texto de Pierre Vilar. Agreguemos que, si el diálogo público entre el filósofo y el historiador no ocurrió efectivamente como tal, el mismo se concretó dos años más tarde, con ocasión de la defensa de la Tesis sobre los trabajos que Althusser presentó en la Universidad de Amiens, ante una populosa audiencia y un jurado del cual Vilar era uno de los cinco miembros.¹⁰ Y nada nos impide detectar en ciertas páginas del Althusser más tardío, trabajando en el silencio que se impuso luego de haber matado a su mujer en 1980, una nueva tentativa de diálogo con el historiador de las “problemáticas coyunturales”,¹¹ diálogo que, para brindar sus frutos, estaba acaso destinado a esperar uno de esos “encuentros póstumos” de los que

hablaba el propio Althusser.¹² “Para Gretzky”, que Althusser fechó de puño y letra el 20 de enero de 1973, ha tenido una suerte que, aquellos que creen que el materialismo del encuentro althusseriano nació en 1982-1983, podrían considerar sorprendente. En 1988, una versión de un extracto de este texto apareció en *Filosofía y marxismo*,¹³ el pequeño libro que anunció, menos de tres años antes de su muerte en octubre de 1990, la resurrección del “último Althusser”. En el momento de su traducción este capítulo sufrió una metamorfosis puramente formal, de modo que su aparición aquí no puede ser considerada verdaderamente póstuma, sin que se pueda afirmar que el original ha sido, en sentido propio, objeto de una publicación en vida de su autor. En su versión original de 1973 el texto se presenta como la respuesta a una pregunta, y una sola, planteada por un soviético de nombre Gretzky: “¿Qué se debe entender por *historicismo*?”. En su versión de 1988 ciertas afirmaciones de esta respuesta devinieron preguntas, convirtiendo un monólogo profesoral en un animado diálogo. Por ejemplo, la observación de Althusser en “Para Gretzky”: “En realidad, el relativismo absoluto es insostenible (puesto que, en el límite, uno no puede siquiera enunciarlo, como ya lo había objetado Platón)”, quince años más tarde es colocada en boca de Navarro, donde la misma toma un giro interrogativo: “En realidad, el relativismo absoluto es insostenible, ¿no es así? Platón mismo lo había objetado ya, pues en principio no puede ser ni siquiera enunciado”. El intercambio así construido constituye el cuarto y último capítulo de la entrevista.¹⁴ Al no haber sido publicado en la versión francesa de la entrevista publicada en 1994 en la colección *Sur la philosophie*,¹⁵ nos ha parecido interesante presentar este capítulo al público francófono en su lengua de origen y en su forma original. Como Navarro, no hemos reproducido la segunda mitad de “Para Gretzky” sobre el humanismo marxista de Lucien Sève

y sobre el estructuralismo como “filosofía espontánea de los científicos”, la misma no contiene nada que Althusser no haya dicho mejor en otras partes.

“A propósito de Marx y la historia” ha seguido el camino de un texto inédito althusseriano típico, conociendo tres versiones sucesivas. El estado de la más antigua, dactilografiada, lleva un buen número de modificaciones manuscritas. Éstas han sido incorporadas en una segunda versión corregida, que fue vuelta a dactilografiar, y modificada a mano a su vez. Esta versión fue luego fotocopiada y ligeramente corregida a mano, para desembocar en la carpeta de la que la hemos recuperado cuarenta años más tarde. Es probable, sin embargo, que una de las dos primeras versiones del texto así archivadas por su autor haya tenido auditores, si no es que lectores: un recordatorio que forma parte integrante del texto dactilografiado toma la forma de “leer p. *n.*”, de la cual Althusser se servía habitualmente cuando consideraba citar, en medio de una conferencia, un pasaje que no quería transcribir. Fechada el 5 de mayo de 1975, esta versión lleva también, en su primera página, una palabra manuscrita difícilmente legible que podría ser el toponímico Gien o Giens (o alguna otra cosa). Esta palabra desapareció en las versiones posteriores, como así también el recordatorio “leer p. 192”, que fue reemplazado por una referencia bibliográfica. Parece, entonces, que “A propósito de Marx y la historia” es el texto de una conferencia que Althusser dictó en algún momento y que consideró publicar, haciendo entrega de un manuscrito para que fuese editado bajo una forma u otra. Hemos establecido nuestra versión de esta presunta conferencia en base a la versión más reciente, también fechada el 5 de mayo de 1975, colocando en notas a pie de página las variantes más interesantes investigadas en las versiones anteriores.

El inédito que domina la presente colección tiene sus orígenes en un texto intitulado “Sobre la crisis final del

imperialismo”, “escrito en el tren entre Bologna y Forli el [espacio en blanco] de julio de 1973” según una nota que Althusser garabateó sobre una de sus cuatro versiones manuscritas y que completó luego, fechando estas páginas difícilmente legibles el 9 de julio. Poco tiempo después, él se propuso hacer de este trabajo en curso la introducción de una pequeña obra provisoria intitulada, quizá de manera poco prolija, “¿Qué es el imperialismo? Sobre la crisis final del imperialismo”, como deja constancia una carta dirigida a Étienne Balibar del 19 de julio durante una estadía en Gran Bretaña. Los diferentes capítulos a los cuales este libro dio lugar se materializaron entonces a una velocidad tal que hay que creer que su autor los había redactado mentalmente antes de transcribirlos en el papel, que es lo que él mismo sugiere de algún modo en una carta enviada a Franca Madonia desde París el 18 de agosto: “Escribí dos o tres cosas capitales desde el punto de vista teórico y político, yo las tenía en la cabeza...”.¹⁶

Para esta fecha, Althusser ya había redactado, en sentido propio, dos de los diez capítulos o subcapítulos que iba a producir antes de abandonar su proyecto: “Sobre las relaciones de los marxistas con la obra de Marx”,¹⁷ fechado el 14 de agosto, y otro escrito hacia el fin del mes de julio que no ha sido recogido aquí. Todo el resto del “Libro sobre el imperialismo”, tal como nosotros lo conocemos, tomó forma entre el 17 de agosto —fecha en la que su autor se puso a redactar “¿Qué es un modo de producción?”— y, probablemente, fines de agosto, de acuerdo a lo que parece ser la más reciente de las cuatro versiones de la “Advertencia”, que lleva por fecha el 29 de agosto. Desde su redacción, Althusser sometió algunos capítulos al juicio de personas cercanas a él: Yves Duroux, Étienne Balibar, Emmanuel Terray, Hélène Rytman. Tanto Balibar como Terray y Rytman, su compañera, le entregaron comentarios críticos escritos que se conservan en sus archivos, entre los

cuales el de Terray, fechado, confirma la datación althusseriana.

Sin embargo, estos capítulos no fueron modificados a la luz de las críticas recogidas por el filósofo: los mismos se conservan en una sola versión que no ha sufrido prácticamente ninguna modificación, con excepción de aquellas, innumerables, realizadas en el curso del tipeado. Lo mismo vale para el resto del texto. El manuscrito que sirvió de base a nuestra edición del “Libro sobre el imperialismo” (la versión definitiva del título) es entonces, en gran parte, un primer borrador, un “libro” al cual su estado inacabado y la diversidad de problemas abordados le dan el aspecto de una colección de artículos, en los cuales la relación con la cuestión del imperialismo no siempre salta a la vista. Althusser mismo era bien consciente del carácter disperso del texto que estaba plasmando en el papel, una “ráfaga sobre toda clase de objetivos posibles”, de acuerdo a una autoevaluación de los primeros capítulos que compartió con Emmanuel Terray el 19 de agosto. Althusser consideró incluso, a esta altura de su trabajo, hacer dos obras distintas, una de las cuales, como le escribió a Terray el 18 de agosto en una carta que acompañaba el envío de “¿Qué es un modo de producción?”, sería “muy ordenada y pedagógica” y la otra “más pequeña”.

Es probable que al menos el libro pedagógico estuviera pensado, en su intención, para ocupar un lugar en una nueva colección que la editorial Hachette le había propuesto crear tiempo atrás a Althusser, proposición que éste recibió con entusiasmo, debido a que estaba convencido de que François Maspero —para quien dirigía la colección “Théorie”, que había acogido sus propios textos desde 1965 y también los de un buen número de sus colaboradores— estaba perdiendo su vigor. El “principio” de la nueva serie, “Analyse”, estaba ya “establecido” antes del fin del verano, de acuerdo a una carta que su futuro director le envió a Renée Balibar el 28 de agosto. Las obras que iban a

aparecer en la misma habían sido puestas sobre la mesa desde mucho tiempo antes: dos en las cuales la misma Renée Balibar era la principal autora, y una colección de artículos, *Elementos de autocrítica*, de la cual Althusser había redactado el texto principal epónimo en el verano de 1972 y otro en junio de 1970.¹⁸ La “cosa tan importante sobre el imperialismo” no tuvo tiempo para acompañarlos.¹⁹ Algunos meses después de la aparición de esta colección en Hachette en el otoño de 1974, esta segunda y última colección althusseriana llegó a su fin, principalmente porque su director rechazó, en enero de 1975, comprometerse en “no animar, ya sea solo o en colaboración con otros, ninguna colección de obras de tal naturaleza que pudiera entablar una competencia directa” con “Analyse”. Dicho de otra manera, rechazó “abandonar a François Maspero y pasarse a una editorial burguesa” para citar los términos de uno de los muchos comunicados semejantes difundidos desde octubre de 1973, según Maspero, “en la prensa de provincia controlada por Hachette”.²⁰ ¿Fue esta desventura editorial la que le puso un freno fatal al proyecto de un libro sobre el imperialismo? ¿O el abandono se debía a la depresión devastadora cuyos signos precursores se habían manifestado ya durante, o tal vez en la forma de, su redacción frenética, imponiendo una “ralentización”²¹ en los últimos días de agosto antes de atraparlo y conducirlo a la clínica psiquiátrica un mes más tarde? ¿Era la heterodoxia materialista aleatoria de este texto, a fin de cuentas, muy poco pedagógico, lo que tornó inoportuno la continuación del proyecto luego del restablecimiento del filósofo en 1974? ¿Era éste el riesgo que Althusser encontraba en dirigir un ataque intransigente, que se desprendía de este materialismo heterodoxo, contra la teoría del imperialismo que estaba entonces en vigencia en el Partido Comunista Francés? ¿O Althusser había caído en la cuenta de que su

Libro sobre el imperialismo estaba tan poco ordenado que no tenía de un libro sino el nombre, y que era mejor integrar sus diversas partes, reelaborándolas, en otras obras venideras, tarea a la que él se dedicó, en cierto sentido, en la segunda mitad de la década de 1970?

Cualquiera fueran los motivos de su decisión, Althusser dejó el *Libro sobre el imperialismo* en el fondo de un cajón. Al sacarlo de sus archivos, cuarenta y cinco años después, no hemos intentado imponerle la unidad y la coherencia de las que manifiestamente carece, excepto por el recorte de algunos capítulos o subcapítulos de los cuales se puede creer que habrían sido relegados al “pequeño libro pedagógico” de la colección “Analyse” o, con mayor precisión, a una “serie” teó-rico-política de esta colección que estaría destinada a los militantes del Partido Comunista Francés y de otros partidos y movimientos de izquierda.²² Digamos una palabra, para concluir, sobre los textos que hemos excluido del *Libro sobre el imperialismo*.

Se trata, en primer lugar, de aquellos que desarrollan una refutación de la doctrina económica que gozaba del favor de la dirección del PCF desde mediados de la década de 1960. Tomando, según Althusser, como punto de partida o como pretexto una interpretación errónea de la tesis leninista según la cual el capitalismo de los monopolios, y en consecuencia el imperialismo, serían la “antesala del socialismo”, esta teoría del “capitalismo monopolista de Estado” constituía, a su entender, una perversión historicista del marxismo y, por lo tanto, una racionalización teórica del reformismo y del oportunismo que él combatía al interior de su Partido desde hacía quince años. Si no hemos recogido esos textos, no es porque los mismos hayan perdido su valor y su interés en la época de la “globalización” —al contrario—, sino para facilitar un proyecto de publicación de otros textos inéditos althusserianos que se dirigen más particularmente sobre

cuestiones económicas. A la espera de su concreción, el lector podrá encontrar una excelente presentación de la crítica althusseriana a la teoría del capitalismo monopolista de Estado en una obra póstuma que data de 1976, *Las vacas negras: Entrevista imaginaria*.²³

Hemos descartado igualmente una página sobre la plusvalía absoluta, otra sobre la concepción gramsciana de la hegemonía y un escrito de algunas páginas sobre el rol de las ciencias y las técnicas en el capitalismo, los tres con el aspecto mucho más de notas que de textos continuos, así como también la “Introducción” al mismo, desperdigada entre las diferentes versiones inacabadas que Althusser habría sin duda querido sintetizar, pero que nosotros no estamos autorizados a hacerlo en su lugar. En cuanto a la “Advertencia”, hemos recogido la que parece ser la más reciente, dejando a las otras de lado.

Las inadvertencias de escritura y los errores de puntuación y de ortografía han sido rectificados. En particular, la ortografía de ciertas palabras escritas a veces en mayúscula, a veces con minúscula, ha sido estandarizada.

- ¹ La primera parte de la biografía de Althusser apareció en 1992. Cf. Yann Moulier-Boutang, *Louis Althusser: une biographie. La formation du mythe (1918-1956)* (París: Grasset, 1992). La segunda parte debería aparecer pronto.
- ² Louis Althusser, “El objeto de *El capital*”. En Louis Althusser & Étienne Balibar, *Para leer El capital* (México D. F.: Siglo Veintiuno Editores, 2010), pp. 101-29.
- ³ Pero que, muy probablemente, sea la que escribió a René Diatkine el 22 de agosto del mismo año. Cf. Louis Althusser, “Cartas a D..., Carta NÚM. 2”. En *Escritos sobre psicoanálisis. Freud y Lacan* (México D. F.: Siglo Veintiuno Editores, 1996) [N. de los T.].
- ⁴ Louis Althusser, “Retrato del filósofo materialista”. En *Para un materialismo aleatorio* (Madrid: Arena, 2002), pp. 9-10.
- ⁵ Cf. *Décalages, An Althusser Studies Journal*, vol. 1, núm. 2, 2014, artículos 8 y 9. En el artículo 12 del mismo volumen apareció una traducción castellana